

Las cadenas que encadenan al cuidado. Migración femenina y reconfiguraciones familiares en Cochabamba

Isabel Yépez¹, Carmen Ledo², Mirko Marzadro³

En este artículo nos proponemos analizar, de manera exploratoria, las nuevas configuraciones familiares provocadas por la migración internacional en la ciudad de Cochabamba y como viven y ejercen la “maternidad transnacional” las emigrantes bolivianas que trabajan en las actividades de cuidado⁴ en la ciudad de Bérghamo (Italia).

Basada en entrevistas en profundidad efectuadas en origen y destino⁵, y en una encuesta de gran alcance realizada en origen (CEPLAG-CIUF⁶, 2009), esta contribución se estructura en tres partes. A modo de introducción, en la primera presentamos los rasgos principales de la migración boliviana hacia Italia. Seguidamente, proponemos una tipología de hogares *transmigrantes* y proporcionamos algunos elementos del contexto socio-cultural en origen y destino orientados a contextualizar el marco general donde se sitúa la maternidad transnacional y las dinámicas de las familias transnacionales. La tercera parte está consagrada al análisis del ejercicio de la maternidad a distancia. Su objetivo es presentar cómo la migración pionera transforma cotidianamente los roles productivos y reproductivos, obligando a múltiples arreglos familiares implícitos y explícitos entre madre, hijos y *caretakers*. Una atención particular será puesta en las madres migrantes jefas de hogares monoparentales caracterizados por su mayor vulnerabilidad. Finalmente presentaremos un conjunto de reflexiones abiertas y temáticas que nos parece importante continuar investigando.

1. La migración boliviana hacia Italia

A partir de finales de la década de los ‘90 se asiste a un redireccionamiento de los flujos

¹ Profesora Ordinaria de la Universidad Católica de Lovaina (Belgica)

² Profesora Ordinaria de la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba (Bolivia)

³ Investigador de la Cátedra UNESCO SSIIM, Università Iuav di Venezia (Italia)

⁴ “Por cuidados nos referimos a la gestión y mantenimiento cotidiano de la vida y la salud. En su mayor parte es en los hogares a través del trabajo no remunerado de las mujeres donde esto se garantiza diariamente, mediante el desarrollo de actividades de atención directa a las personas en situación de dependencia que a su vez, exigen haber garantizado previamente lo que denominamos ‘prerrequisitos del cuidado’ (alimentación, limpieza, etc.), algo que todas las personas precisamos” (Pérez Orozco, 2009: p. 111)

⁵ 22 entrevistas en profundidad, realizadas entre mayo y julio 2010.

⁶ Centro de Planificación y Gestión (CEPLAG) – Universidad Mayor de San Simón (UMSS) de Cochabamba; Conseil Interuniversitaire de la Communauté Française (CIUF) de Belgica.

migratorios bolivianos tradicionalmente dirigidos hacia Argentina, Brasil y Estados Unidos de Norte América, operándose una diversificación de destinos migratorios (orientados principalmente hacia Europa del Sur), y una feminización de las migraciones.

El redireccionamiento de los flujos migratorios internacionales bolivianos, se produce en el marco de la crisis Argentina que llega a su pico más alto en diciembre del 2001 (“corralito”) y los atentados a la Torres Gemelas de Nueva York del 11 de septiembre del mismo año, contexto que va a dificultar la tradicional migración hacia Estados Unidos. Según la encuesta CEPLAG-CIUF efectuada en marzo 2009, más de la mitad de los emigrantes cochabambinos se habían dirigido hacia Europa (España 46.5% e Italia 7%). La salida hacia Estados Unidos concernía un 15% de los migrantes, Argentina y Brasil mantenían su importancia, pero no superaban el 25% del total. Es importante recordar que hasta abril del 2007 los bolivianos no requerían visa para entrar en la Unión Europea, ello explica porque se produce una avalancha de migraciones cuando esta medida es anunciada públicamente a mediados del 2006.

A fines del 2009 la presencia boliviana en Italia no aparece cuantitativamente relevante, ella concierne 8,855 personas en situación regular (datos ISTAT, 31/12/2009). Sin embargo la migración boliviana en Italia posee ciertas características que la convierte en un caso particularmente interesante. La primera es la concentración en la ciudad de Bérgamo de más de la mitad de todos los bolivianos que viven y trabajan en Italia, bolivianos que proceden mayoritariamente de Cochabamba⁷. La segunda característica da cuenta del número extremadamente elevado de irregulares. A fines del 2007 se estimaban 35.000 bolivianos viviendo en Italia, cifra que contrasta con aquellos registrados oficialmente. La tercera característica está relacionada con la visibilización de la presencia boliviana, como producto de la llegada masiva de emigrantes de este país durante el periodo 2003-2007⁸. La cuarta se refiere a la feminización de los flujos migratorios, en 2005 se estimaba en un 70% la presencia femenina en el total del flujo (Pérez e Hinojosa, 2006), destacando la inserción masiva de las mujeres en el sector del trabajo domestico y del cuidado a ancianos no autosuficientes en régimen de convivencia. Un último aspecto a destacar es el proceso de organización y reconocimiento de las asociaciones bolivianas apoyadas por el tercer sector (integrado por organizaciones sin fines de lucro) de la ciudad de Bérgamo facilitando la “institucionalización” de la presencia boliviana en dicha ciudad. A título de ejemplo mencionamos la apertura de un Consulado honorario en 2007 y la firma de un acuerdo de hermanamiento entre las ciudades de Bérgamo y Cochabamba en 2008. El hermanamiento subraya la importancia de 40 años de cooperación bergamasca en

⁷ Bérgamo, ciudad de 120 mil habitantes, es la cabecera de la homónima provincia que tiene una población de 1 millón de habitantes y se encuentra en la región Lombardía (cabecera regional Milán). Según los registros de residentes de la Alcaldía de Bérgamo, a partir desde el 2003 los bolivianos son el grupo nacional extranjero más numerosos en la ciudad y de estos más de la mitad ha nacido en la ciudad de Cochabamba.

⁸ En Bérgamo se estima que a partir del 2003 llegaron alrededor de 50 bolivianos cada semana, seis meses antes de la vigencia de la visa Schengen se registraron picos máximos de 200 nuevas llegadas semanales.

Cochabamba por un lado y de la consistente presencia boliviana en B ergamo en años recientes⁹ (Marzadro, 2009a, 2009b, 2010).

La encuesta CEPLAG-CIUF (2009) permite corroborar, a partir de una mirada desde origen, las características de la presencia boliviana en Italia. El flujo migratorio cochabambino se dirige casi exclusivamente hacia tres ciudades: en primer lugar B ergamo que concentra el 70% de emigrantes, en segundo lugar Roma con casi el 17% y Milán con un 9%. El 63% del flujo migratorio es femenino, confirmando la feminización de los flujos migratorios que caracterizan las migraciones bolivianas hacia Italia y Europa del Sur en general.

La presencia mayoritaria de las mujeres que viajan en tanto pioneras se explica -entre otros factores- por la demanda de mano de obra de la sociedad italiana para las actividades del cuidado. Proceso que se desarrolla en un contexto de crisis/reestructuración del Estado de Bienestar italiano y de transformaciones demográficas importantes. La feminización de las migraciones está vinculada también a procesos internos. Una mayor presencia femenina en las grandes urbes bolivianas, acompañada de una creciente participación de la mujer en el mercado del trabajo o en actividades generadoras de ingreso. Un factor, que sin lugar a dudas, ha incentivado la migración femenina al extranjero ha sido la necesidad de contar con ingresos familiares suplementarios en un contexto nacional de aumento del desempleo y sub-empleo. Según un informe reciente de la CEPAL (2010), en el 2007, el 37% de mujeres urbanas bolivianas carecía de ingresos monetarios propios, cifra que llegaba al 63% en las zonas rurales. En este contexto la migración, aparece como un medio de asegurar un aporte significativo a un ingreso familiar fuertemente deteriorado.

2. Migración internacional y configuraciones familiares

La gestión de los vínculos familiares transnacionales no es únicamente el resultado de procesos micro, de arreglos familiares múltiples [Parella et Cavalcanti, 2009]. El contexto socio-cultural tanto de las sociedades de origen como de destino, constituye el marco general dentro del cual se vive y ejerce la maternidad transnacional así como las dinámicas que se establecen entre las familias transnacionales. No obstante las diferencias importantes entre la sociedad italiana y boliviana, la familia juega un rol central en estos dos países.

Hemos adoptado la definición de familia transnacional propuesta por Bryceson et Vuorela (2002, p. 18), que la definen como una familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo

⁹ La evidencia empírica demuestra como B ergamo actualmente no solo es la “capital migratoria boliviana de Italia” sino uno de los nodos centrales de la red migratoria transnacional boliviana. La comunidad boliviana de B ergamo no solo articula las relaciones entre Bolivia e Italia sino se conecta directamente con otras comunidades de la diáspora boliviana como las de Buenos Aires y Madrid.

separados los unos de los otros, pero que comparten y crean vínculos orientados a crear el bienestar colectivo de la unidad familiar, más allá de las fronteras nacionales.

2.1. Una mirada desde Bolivia

La constitución de vínculos familiares transnacionales y el mantenimiento de la ayuda mutua dependen en gran parte de la concepción cultural de la familia, y de las obligaciones que los miembros sienten que deben cumplir (Glick Schiller et al., 1992). En Bolivia, la familia y las redes de parentesco juegan un rol muy importante. En un estudio realizado recientemente en el altiplano boliviano -La Paz y el Alto- se afirma que la familia extendida y el sistema de parentesco, considerados característicos de las sociedades andinas, constituye un elemento amortiguador de los efectos sociales negativos de la migración internacional; destacándose igualmente el rol activo de las mujeres en el mantenimiento de dichas redes (Guaygua et al., 2010).

Contrastando con el gran número de trabajos que analizan la importancia de la migración interna e internacional, en la historia y el desarrollo de Bolivia¹⁰, los estudios sobre los cambios en las configuraciones familiares, son poco numerosos. En un país, con una importante diversidad geográfico-regional y sociocultural, no es posible hablar de una familia boliviana tipo, aunque se comparta implícitamente una visión dominante que la ha definido tradicionalmente, como nuclear, monogámica, estable y armónica (Ardaya, 1978, citado por Hinojosa, 2009). En este modelo hegemónico, es a la mujer que corresponde la responsabilidad del cuidado de los hijos y de las tareas domésticas, y al hombre proveer lo necesario para la mantención de la familia. Como veremos a continuación esta representación no tiene en cuenta los cambios en las configuraciones familiares que han tenido lugar en los últimos años. Si bien estas transformaciones responden a una multiplicidad de factores interrelacionados, la migración internacional ha tenido una incidencia importante en el aumento de hogares extendidos, contribuyendo a complejizar los diferentes tipos de hogares. Tal como lo muestran los resultados obtenidos por la encuesta que efectuamos en marzo del 2009 en la ciudad de Cochabamba. De los casi 16,000 hogares encuestados, alrededor de 5,000 tenían por lo menos un miembro en el extranjero, a este tipo de hogar lo hemos denominado hogar transmigrante. Adoptamos la definición de hogar de Macció- (1985) : “una persona o un conjunto de personas que, relacionadas o no por lazos de parentesco, ocupan una vivienda particular, compartiendo las principales comidas y/o gastos para cubrir en común sus necesidades básicas” (op. Cit. p. 19). Se ha aplicado el concepto de “encuesta de derecho” para incluir como miembros del hogar a las personas ausentes temporalmente¹¹ siempre que los componentes del mismo las reconozcan como tal. De esa forma se sintetizan los datos de “hogares transmigrantes” vinculados con Italia.

¹⁰ Diversos analistas hablan del saber migrar boliviano, es decir de la existencia de un *habitus migratorio* característico de la población andina, que ha llevado a las personas a “buscar vida” por otras latitudes, ya no solamente como una estrategia de sobrevivencia familiar, sino como una forma intrínseca de reproducción sociocultural (Hinojosa 2009, De la Torre, 2006).

¹¹ En las “encuestas de derecho” se definen miembros del hogar - a las personas ausentes temporalmente por vacaciones, motivos de trabajo u otras razones por un período no mayor a 6 meses, o personas que tienen ocupaciones que no les permiten dormir o comer en el hogar, siempre que los componentes del mismo lo reconozcan como tal.

A partir del análisis de las informaciones recogidas en 2009 (CEPLAG-CIUF) distinguimos seis tipos de hogares : hogar unipersonal (constituido por una sola persona), hogar nuclear completo (formado por una pareja de esposos y en el caso que existieran, por hijos solteros), hogar nuclear incompleto (hogares en los que conviven uno de los cónyuges y uno o más hijos solteros), hogar extenso (constituido por uno o más hogares nucleares completos o incompletos y algún otro familiar, abuelos, tíos, nietos, etc.), hogar compuesto (uno o más hogares nucleares y, además alguna persona no pariente de los miembros del hogar); hogar no familiar (cuando conviven personas no ligadas entre sí por lazos de parentesco).

Cuadro 1 Distribución de hogares de migrantes a Italia según tipo de hogar, sexo del jefe/a del hogar y del migrante

Tipo de hogar	Sexo del jefe hogar (%)		Sexo del emigrante (%)	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
1 Unipersonal	1,9	11,4	4,5	5,2
2 Nuclear completo	42,6	2,5	35,1	27,7
3 Nuclear incompleto	10,2	44,5	26,2	16,9
4 Extenso	43,5	39,7	34,1	47,1
5 Compuesto	0,0	1,9	0,0	1,0
6 No familiar	1,8	0,0	0,0	2,0
Total % Columna	100,0	100,0	100,0	100,0
Total % Fila	69,8	30,2	36,3	63,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta realizada el año 2009, en el marco del proyecto de investigación: procesos migratorios nacionales e internacionales en la ciudad de Cochabamba, CIUF, CEPLAG – PROMEC, UMSS, Cochabamba

El cuadro permite introducir la cuestión de los complejos arreglos que tuvieron que hacer, especialmente las mujeres, en los hogares en origen antes de su emigración. Entre los hogares con migrantes en Italia y con jefatura femenina se nota un 45% monoparental (nuclear incompleto) y un 40% de hogares extensos. La conformación de los hogares en origen, revela un peso minoritario de mujeres jefas de hogar (30%), sin embargo al escudriñar el sexo de los migrantes dicha situación se revierte y aparece que son dos terceras partes del flujo las mujeres y casi llegan al 50% las que en origen tienen un hogar extenso. Se observan igualmente diferenciales de constitución de hogar según el sexo del jefe. En el caso de jefatura masculina se trata en casi igual proporción de hogares nucleares completos y extendidos.

La proporción de los hogares nucleares en los que han migrado las hijas es elevada, observándose el efecto de llamada que estas ejercen sobre sus hermanas. Igualmente destacan las situaciones de precariedad en las que se encuentran los integrantes de hogares unipersonales; es el caso de abuelos, que se encuentran solos luego de que sus esposas decidieron migrar para hacerse cargo de sus nietos en el lugar de destino.

Entre los emigrantes es donde la figura femenina cobra relevancia en todas las tipologías de hogar, incluso entre los núcleos biparentales y extensos, situación que denota la salida de hijas y/o esposas que se han visto obligadas a resolver los problemas de incertidumbre y vulnerabilidad en la que se hallaban sus hogares en origen.

El cuadro n. 2 permite acercarse al tema de la vulnerabilidad de los hogares de procedencia de las mujeres migrantes, cuestión que se acentúa en los últimos años.

Cuadro 2. Distribución de hogares nucleares incompletos y extensos con jefatura femenina y miembro migrante mujer a Italia según salida entre 2004-09

Sector de inserción laboral de la familia del emigrante antes de dejar Bolivia	Tipo de hogar		Edad media de la migrante al momento de salir de Bolivia	En Bs/Mes	
	Nuclear incompleto con jefatura femenina	Extenso con jefatura femenina		Ingreso familiar	Remesas (%)
Oficina y Profesoras	0%	29%	45	6000	34,1
Comerciantes	96%	43%	34	3260	38,3
Obreras	4%	7%	37	3610	42,3
Servicios a hogares	0%	21%	36	3420	54,0
Total	100%	100%	37	3440	50,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta realizada el año 2009, en el marco del proyecto de investigación: procesos migratorios nacionales e internacionales en la ciudad de Cochabamba, CIUF, CEPLAG – PROMEC, UMSS, Cochabamba

Si observamos con mayor detalle el perfil de las mujeres que migraron a Italia en el periodo 2004-2009 es posible distinguir algunos elementos característicos en función del tipo de familia en Cochabamba. En primer lugar, entre los hogares nucleares incompletos con jefa mujer existe predominio femenino de mujeres insertas en actividades del pequeño comercio; en segundo lugar, se advierte mayor diversificación laboral en los hogares extendidos, a pesar que sigue manifestándose una predominante inserción en el comercio, se visibilizan otras actividades tales como los trabajos no manuales y apenas una quinta parte de los emigrantes, declararon trabajar en origen en el servicio domestico. La edad promedio –entre 37 y 45 años de estas migrantes es relativamente alta si se compara con la edad promedio de aquellas que migraron a España durante el mismo período. Resalta también el peso que tienen las remesas en el presupuesto familiar, representando alrededor del 50% como puede observarse cuadro precedente.

Otro elemento a destacar es que estas migrantes son principalmente madres solteras o en el periodo de separación. La migración permite así de concretar la ruptura de una relación conflictiva, exigiendo una serie de arreglos familiares, en general al interior de la familia

ampliada de la migrante (apoyo de parte de la hermana, abuela, etc.). Existen igualmente arreglos que trascienden la familia (implicando vecinos, amigos, etc.). Sin embargo la clásica división del trabajo entre los géneros, no sufre muchas modificaciones no obstante la nueva realidad que supone una familia dispersa geográficamente, como abordaremos en el tercer acápite de este artículo.

2.2. Una mirada desde Italia

Como ya hemos mencionado la asistencia a ancianos constituye un nicho laboral donde se insertan mayoritariamente las migrantes bolivianas en Bérgamo. Ambrosini y Cominelli (2005) en un estudio sobre la inserción laboral de las ayudas a domicilio (cuidadoras de ancianos) en la Región Lombardía proponen una tipología de familias transnacionales. Teniendo en cuenta edad, condición familiar, región o país de procedencia, proyecto de migración y recursos personales, los mencionados analistas italianos distinguen cuatro perfiles de familias transnacionales: exploratorio, utilitarista, promocional y familista. Este último correspondería al caso de las migrantes/cuidadoras latinoamericanas: mujeres relativamente jóvenes (entre 25 y 45 años), con hijos menores en el país de origen e interesadas en regularizar su posición migratoria para reunificar la familia en destino.

Privadas del contacto cotidiano con su familia que se quedó a miles de kilómetros de distancia, las trabajadoras del cuidado van a incorporarse en el seno del entramado familiar que rodea a la persona que asisten, integrándose de esta manera en el complejo sistema del llamado “welfare familiar e informal” italiano (Tognetti Bordogna, 2004).

A diferencia de los países de Europa continental y Nórdica, en donde las mujeres inmigrantes desempeñan la actividad de cuidado en forma profesional en el ámbito de la “salud y los servicios sociales” en los países de Europa Meridional, principalmente en España y en Italia, el denominado Estado de Bienestar “familista” introduce a la familia como institución central que se ocupa de las contingencias personales sufridas por sus miembros (Navarro, 2002). En Italia, esta delegación en la familia, y en particular en las mujeres de las tareas de cuidado ha comenzado a mostrar dificultades evidentes a partir de los años '90 debido a la creciente inserción de las mujeres autóctonas al mercado de trabajo y al envejecimiento de la población, hecho que aumenta considerablemente las personas no válidas de las que hay que asistir. En el mismo periodo Italia se configura definitivamente como un país de inmigración con un continuo aumento de la población extranjera, la multiplicación de los países de procedencia y la inserción masiva y prevalente de los inmigrantes en algunos nichos laborales entre los cuales el sector del trabajo domestico y del cuidado personal.

Dentro del modelo de “welfare familiar” italiano, corresponde por lo general a las mujeres (normalmente hijas o nueras de la persona anciana), la responsabilidad de dirección y

coordinación del cuidado (*caregivers*), lo que implica el ejercicio de relaciones de poder sobre otras mujeres que son las trabajadoras inmigrantes (Colombo, 2007). De esa forma las mujeres italianas se liberan de algunas de las más onerosas tareas reproductivas, sin que ello signifique poner en cuestión al interior de la familia y de la sociedad los roles de género y de las responsabilidades intergeneracionales. De esta manera gracias al trabajo remunerado de las migrantes, las mujeres autóctonas pueden ejercer una ciudadanía social más completa, mientras que las migrantes se transforman en ciudadanas parciales (Pareñas, 2001). El concepto de “cadena global del cuidado” ha sido movilizado para explicar los vínculos transnacionales tejidos entre las sociedades del Norte, confrontadas a un déficit en relación al cuidado, y las sociedades del Sur, exportadoras de mano de obra, provocándose así una “fuga de afectos”, del Sur hacia el Norte (Kofman, 2008).

Como señala Martínez de las cuidadoras de ancianos se espera la implicación afectiva de una buena hija. Ser una buena hija y cuidar de los padres es una dura tarea no elegida, que se busca delegar a una persona externa al entorno familiar. La demanda de trabajo emocional está relacionada con la necesidad de afecto que precisan las personas dependientes. En el caso de adultos mayores esta inversión en tiempo y energía depende de muchos factores, entre ellos del estado de salud de éstos y las exigencias de cuidado que demanda su atención, así como los niveles de responsabilidad asumidos por el entorno familiar. Contratar a una cuidadora dirige las discusiones familiares de quién es el que debe encargarse del cuidado, evita modificar el estilo de vida que se ha llevado hasta el momento y amortigua los efectos de culpabilidad cuando no se realiza directamente el cuidado (Martínez, 2010, p. 27).

En 2002 con ocasión de la promulgación de una nueva ley general de inmigración (Ley 189/2002) el Gobierno italiano reconoce por primera vez el aporte que las mujeres extranjeras brindan directamente a las familias e indirectamente al Estado de Bienestar y abre una regularización específica para las trabajadoras domésticas y del cuidado, proponiendo el término de “badante” para designar a la cuidadora de ancianos no autosuficientes (Castegnaro, 2002).

Marzadro (2009) propone definir el trabajo de cuidado que las “badantes” brindan a las familias italianas como la cohabitación de dos personas en fuerte riesgo de exclusión social, es decir una persona mayor no autosuficiente y una mujer extranjera (en proporción minoritaria también hombres) en condiciones de fuerte vulnerabilidad. Este tipo de relación laboral, que presupone la convivencia entre asistente y asistido, se podría interpretar como una situación en la que todos ganan. La persona asistida no tiene que ir a vivir en un hospicio, respetándose lo que Castegnaro (2002) define como una cultura de la “domiciliaridad”, el entorno familiar, al contratar una cuidadora se libera, parcialmente o totalmente, de las obligaciones que presupone la reciprocidad familiar sin grandes rémoras morales, el Estado de Bienestar disminuye sus gastos, por ende las cuidadoras extranjeras (frecuentemente inmigrantes irregulares) al trabajar como internas se invisibilizan y minimizar el riesgo de controles policiales, logrando resolver igualmente el problema de vivienda y alimentación, maximizando su capacidad de ahorro.

La liberación del cuidado por parte de los familiares de la persona anciana y del Estado de Bienestar insta en contrapartida una relación laboral constrictiva con la cuidadora, dando lugar a un nuevo y emergente tipo de servidumbre (Castagnaro, 2002, Carchedi et al., 2003).

Caracterizada, sea como “servidumbre voluntaria” (De Filippo et al, 2003) o como servidumbre transitoria (Mazzoli et al., 2002), la servidumbre doméstica vinculada a los procesos migratorios contemporáneos implica un nuevo tipo de subordinación y abuso que se funda en la convivencia y dependencia, es decir relaciones personales, entre empleador y trabajador. La relación de abuso y subordinación se concretizaría en el aislamiento de la cuidadora del contexto social y de sus puntos de referencia (Giammarinaro, 2003). Es el caso de las cuidadoras bolivianas que viven en los pequeños centros poblados de los valles de la provincia de Bérgamo trabajando como internas. Los domingos, día de descanso (al que algunas renuncian para aumentar sus ingresos), toman el transporte público en la mañana que en un recorrido de una o hasta dos horas las lleva al centro de Bérgamo donde se quedan hasta la salida del últimos autobús (6 de la tarde más o menos) pasando las horas libres principalmente en locutorios donde pueden llamar a familiares en Bolivia, enviar remesas y encomiendas. La invisibilidad y aislamiento de las migrantes que trabajan como internas, aparece ser funcional a su situación de irregularidad migratoria, sin documentos en regla la posibilidad de encontrar otro tipo de empleo es escasa. En este marco de vulnerabilidad, las migrantes se incorporan al engranaje de la reciprocidad ampliada que rodea a la persona que asisten.

Por su parte las familias italianas acogen a una mujer extranjera, sola y necesitada, que gracias a la intimidad doméstica de la vida cotidiana, puede ser considerada como un miembro de la familia. Los testimonios de varias de nuestras entrevistadas, que encontraron una acogida positiva al interior de las redes familiares que rodean a las personas que cuidan, refieren que encontraron en este nuevo medio familiar un refugio, un punto de referencia importante en su experiencia migratoria, sintiéndose protegidas y apreciadas por la familia para la cual trabajan, sin embargo se trata de una relación llena de ambigüedades y tensiones, donde reivindicar derechos es considerado como deslealtad. Rollins (1995) califica de maternalista la relación entre empleadores y empleados domésticos. Según este marco interpretativo la cuidadora se convierte en una persona de familia, en el sentido de una persona que necesita de la familia empleadora, y puede beneficiarse y buscar activamente su protección y ayuda, pero no puede defender sus derechos y perseguir sus intereses. Las reivindicaciones laborales pasan por ingratitud y egoísmo, mientras que las relaciones familiares se basan en el afecto, la ayuda y el don (Colombo, 2007).

Inmersas cotidianamente en un mundo familiar que no es el suyo, las trabajadoras del cuidado deben asumir a la distancia la organización del bienestar de su propia familia, para lo cual despliegan innumerables arreglos familiares. Vertovec (2004) habla de “bifocalidad”, es decir una forma de vida cotidiana en la cual aspectos del “aquí” y “allá” son constantemente percibidos

como dimensiones complementarias de un único espacio de experiencia. A continuación la presentación del porta retrato de cuatro mujeres nos permitirá

Para poder asegurar el bienestar de sus hijos, las mujeres entrevistadas en Bérgamo han necesitado dejar sus hijos al cuidado de varias personas, como presentamos en el acápite siguiente. De un lado ellas son las principales o únicas proveedoras de sus hogares y al mismo tiempo tratan de reajustar su rol de madre a distancia. La importancia acordada al bienestar de sus hijos exige tener lo necesario no sólo para la vida cotidiana, sino también hacer frente a imprevistos (salud, educación, vivienda, etc.). Dentro de esta lógica es importante ahorrar reduciendo al máximo los gastos de sobrevivencia en el país de destino, así el trabajo como 'internas' permite ahorrar en vivienda y alimentación, es por ello que se sienten encadenadas a una forma de trabajo que las priva de libertad, pero que es funcional al objetivo de aumentar los ingresos, aumentando las remesas enviadas regularmente a sus familias en origen. La comparación del esfuerzo de su trabajo en Italia con el resultado que están logrando en Bolivia ("bifocalidad") es lo que les permite seguir encadenada en una servidumbre voluntaria que pero ellas perciben como transitoria.

3. Maternidad a distancia

La separación entre madre migrante trabajadora viviendo en la sociedad de destino e los hijos en la sociedad de origen constituye una variación en significado, prioridades y forma de organización de la maternidad. Este fenómeno conocido como "maternidad transnacional" o "maternidad a distancia" o "globalización de la maternidad" supone implica nuevas maneras de organizar el cuidado y la educación de los hijos (Hondagneu-Sotelo, Avila, 1997; Hodagneu-Sotelo, 2000).

Los resultados de la encuesta CEPLAG-CIUF (2009) evidencian la doble vulnerabilidad (en origen y en destino) a la que están sometidas las familias monoparentales dirigidas por mujeres que migraron de Cochabamba a Italia a partir del 2004 para trabajar en las actividades del cuidado. Procedentes de contextos de aguda pobreza y con débiles redes sociales y de parentesco, las remesas enviadas por ellas, desde el país de destino, constituyen el principal ingreso para los hijos que dejaron en Cochabamba. En destino la situación de irregularidad en la que se encuentran las obliga a aceptar condiciones de trabajo difíciles en tanto que internas. Doble vulnerabilidad que se repercute en el ejercicio de la maternidad a distancia que ellas ejercen.

El relato de la experiencia migratoria de cuatro migrantes cochabambinas nos permite ver como funciona la bifocalidad de la que nos habla Vertovec.

Teresa. tiene 47 años, reside en Bérgamo desde el 2005. Separada desde hace más de 10 años de un marido alcohólico, que nunca ha aportado al presupuesto familiar. Teresa tiene 3 hijos de 20, 23 y 28 años. La migración le ha permitido tomar definitivamente distancia de su marido que no

obstante la separación continuaba a hostilizarla en Cochabamba. Teresa envía regularmente dinero a sus tres hijos enviando igualmente dinero para cubrir los gastos de comida y alojamiento de su ex marido, que vive fuera de la casa donde viven sus hijos. Inicialmente la emigración tenía como finalidad pagar la construcción de una casa en un lote de propiedad (la familia vive actualmente en anticrético) y pagar los estudios universitarios a sus tres hijos. En el transcurso de los años ha cambiado parcialmente la situación de los hijos, obligando a prolongar la estadía de Teresa en Italia. Si la nueva casa está casi lista, el embarazo de la novia de su hijo mayor y de su hija menor ha provocado, por un lado que los dos dejen 'debe' a mantener, hecho por el cual está pensando en prolongar su estadía en Bérghamo.

María de 44 años, reside en Bérghamo desde el 2003, separada legalmente de su marido, alcohólico crónico. Sus tres hijos hoy de 20, 24 y 26 años viven en Cochabamba con su padre. Así la emigración de María tiene la doble función de estabilizar económicamente la familia y emanciparse de su esposo. Ocho años de trabajo en sector del cuidado en Bérghamo le han permitido comprar y pagar completamente una casa en Cochabamba, cubrir los gastos de subsistencia de los hijos, hoy su prioridad es la educación Universitaria de sus hijos.

Lucía de 42 años, reside en Bérghamo desde el 2005, madre soltera, dejó a su hija de 6 años con su madre. Por su parte la madre de Lucía se había separado de su esposo cuando sus tres hijos eran todavía muy pequeños y nunca ha tenido una verdadera ayuda por parte del padre de los tres al presupuesto familiar. Lucía emigra esperando comprar una casa en Cochabamba donde poder vivir con su madre e su hija y permitir a su madre ya anciana de dejar de trabajar. En 2008 se descubre que la madre de Lucía tiene un cáncer y necesita atenciones médica muy costosas, por las cuales ella gasta el ahorro que había destinado a la casa. Actualmente la madre de Lucía se ha recuperado, cuida a su nieta mientras Lucía aparte de enviar el dinero necesario para los gastos cotidianos y el alquiler de la casa familiar, ha reempezado a ahorrar, esperando un día poder comprar una vivienda. Lucía piensa constantemente en regresar a vivir en Cochabamba pero tiene miedo de no poder reincorporar fácilmente al mercado del trabajo local.

Julia de 38 años, migra el año 2006, separada de su marido desde el 2004, ha confiado a sus dos hijos (que hoy tienen 6 y 8 años) a sus padres. Producida su regularización en el 2008, reunifica no solamente a sus hijos sino también a su madre, hecho que por un lado le permite seguir trabajando tiempo completo y por otro alejarse de su padre que ha dejado en Cochabamba por discrepancias sobre la manera de criar y educar a los hijos.

Empoderamiento

La migración femenina pionera modifica roles productivos y reproductivos. Ella puede permitir que mujeres de muy escasos recursos, despreciadas y violentadas por sus cónyuges, puedan no sólo liberarse de esta violencia sino independizarse económicamente y asegurar el bienestar familiar.

El relato de María, es bastante elocuente de cómo se combinan el proyecto migratorio femenino ayuda a los hijos y liberación de la violencia doméstica.

“Mi marido me pegaba mucho, la última vez casi me mató, me pisó en el cuello, me dijo “tú no tienes a nadie, quien va a reclamar de ti, te voy a matar como un perro”, y ese era la agonía de mi hija, que era la mayor y que veía todo. (...) Yo había superado el resentimiento, había comprendido su enfermedad del alcoholismo, pero también había comprendido que si mi marido no se hacía ayudar yo no me sentía capaz de seguir con él. Mi marido siempre me agarraba de la parte más frágil, que era la economía, y entonces yo me decía: si me separo aquí como hago?, cómo ayudo a mis hijos en sus estudios en la universidad?, yo ni tengo ni una casa, me entiendes?”

(María, 44 años, tres hijos de 26, 24 20 años, entrevista realizada en Bérnago el 4 de julio 2010)

Multiplicidad de arreglos familiares

El buen entendimiento entre la madre y *caretaker*, es muy importante, y se vuelve problemática en el caso que existan discrepancias sobre los métodos de educación de los hijos, sobre todo el de la utilización de la punición física como medio de corrección, práctica muy anclada en las personas mayores.

La madre puede optar por una opción más radical, para alejar a los niños del abuelo castigador, reunificando a los hijos y a la abuela-madre, dejando al abuelo solo en origen. Es el caso de Julia que durante una visita a sus hijos constata directamente la violencia de su padre hacia ellos:

“Mis hijos también se ponían a llorar, no te vayas mamá, yo me preguntaba y ahora yo que hago?, yo debía regresar a Italia. Es difícil de vivir así, la cosa era todos los días de nuevo hablar por teléfono con ellos, oír sus quejas y sus reclamos: dónde estas?, porque no vienes?, porque no me llevas? Todo era un drama total, un día cuando llamé por teléfono, a mi hijito mayor me lo había pegado mi padre, cuando hablamos mi hijo me dijo tu padre me ha pegado, donde estas tu mientras a mi me estás haciendo pegar?, yo me sentía mal, mal, mal, y mi mamá se enfermó. Me dije yo traigo a mis hijos y a mi mamá, aunque tenga que ir a meterme de rodillas ante las autoridades, pero yo no los dejo. Porque yo ya pase por lo mismo, conozco el carácter de mi padre, a nosotros como nos golpeaba...”

(Julia, 38 años, dos hijos de 6 y 8 años, entrevista realizada en Bérnago el 23 de Julio 2010)

Mantener las relaciones afectivas y amortiguar el sentido de culpabilidad

El teléfono constituye el medio de comunicación por excelencia. La frecuencia de las llamadas varia: diarias, varias veces por semana, semanales, o más espaciadas. Dependiendo de las facilidades materiales y organizacionales con los que cuenta la madre para llamar (acceso a locutorios o tarjetas pre-pagadas, tiempo libre para hacerlo). Por lo general las llamadas son más largas el domingo o el día de descanso de la madre. Los temas son múltiples y varían según el ciclo de vida de los hijos, pero están siempre relacionados con el bienestar de estos (alimentación, salud, alojamiento, estudios). Cuando se trata de hijos adolescentes o jóvenes el otorgamiento de permisos de salida para viajes, fiestas y diversas reuniones sociales, es un tema frecuente, debiendo la madre dirimir los conflictos eventuales entre le *caretaker* y los hijos.

Las madres se sienten frecuentemente culpabilizadas de haber abandonado a sus hijos, preguntándose frecuentemente sobre cómo compensar esta ausencia.

“Para mí la única compensación es darles sus gustos...”

(Teresa, 47 años, tres hijos de 20, 23 y 28 años, entrevista realizada en Bérnago el 5 de julio 2010)

Un lugar especial tiene el envío permanente de regalos (celulares, ropa italiana, accesorios diversos). Suprimir o limitar el envío de regalos es usado igualmente como amenaza en caso de mal comportamiento.

En el caso de hijos prácticamente criados por la abuela y otro miembro de la familia, la ausencia de la madre no es vivida de manera tan traumática, ya que se trata de la partida de una de las dos mamás es el caso de Lucía que en el momento de su partida deja su hija de 6 años a su madre.

Un estadía que se prolonga en el tiempo...

Cuanto el proyecto migratorio se prolonga en el tiempo este se va redefiniendo, y las expectativas de los hijos frente a su madre igualmente.

“a pesar que mi mamá este lejos y la extrañamos mucho y nos hace falta, fue mejor que se vaya, porque ahora ella está más tranquila y también, ella nos puede dar una mejor calidad de vida, quizás si ella se hubiera quedado, ni yo ni mi hermana hubiéramos podido estudiar”.

(Hija de Teresa, 23 años, entrevista realizada en Cochabamba el 15 de mayo 2010)

Cuando los hijos crecen y comienzan a construir sus propias vidas sus proyectos se van diferenciando de los de la madre. Ya no hay interés por parte de ellos de ahorrar prioritariamente para comprar una vivienda familiar propia, sino por ejemplo de montar un negocio que les permita independizarse y constituir su propia familia. Sin posibilidades de tener ingresos propios, la remesa y los ahorros de la madre son utilizados, con o sin su consentimiento, para concretar estos nuevos proyectos de los hijos, provocando la decepción y amargura de la madre, es el caso que nos refiere María quién enviaba con mucho sacrificio a su hija dinero destinado a la compra de una casa. De visita a Cochabamba, María constata que una suma importante de dinero que ella había reunido había sido utilizada en un negocio que no funcionó:

“Yo casi pierdo la vida por este bendito dinero (...). Lo mandaba todo. Mi cansancio psicológico y mi depresión no me ayudaron mucho y de ahí estuve mucho tiempo sin trabajar, haciéndome exámenes, porque no sabía lo que me pasaba, el cansancio psicológico no lo conocía tampoco, después trabajé con un anciano, 4 meses, ahorre para mi pasaje. Me voy a Cochabamba, cuando empiezo a buscar casa, después de recuperarme, yo voy al banco, quiero saber cuánto tengo en el banco, pero no tenía derecho a averiguar nada, porque la cuenta era de mi hija, pero luego descubro que faltaban 12.500 dólares, yo

contaba con toda esta plata para la casa que ya se había conseguido, para mí fue terrible. Del ahorro que tengo ahora sólo sabe uno de mis hijos, no le he dicho a mi hija, yo estoy luchando para volver a confiar y poder tener esa misma unión con ella, te juro estoy peleando tanto conmigo, porque después que paso todo eso para mí, ha sido como si mi corazón fuera de vidrio y se ha hecho en mil pedazos y hoy estoy tratando de recuperar eso, y no es fácil, estoy luchando, pido a Dios que un día pueda sinceramente abrazarla con esa ternura, como antes lo hacía con mi hija, porque todo este tiempo no lo he logrado.”
(María, 44 años, tres hijos de 26, 24 20 años, entrevista realizada en Bérghamo el 4 de julio 2010)

Así migrantes realizan una serie de complejos arreglos antes de su partida y también a lo largo del periodo de su ausencia física del hogar. Al ampliarse el período de alejamiento de la madre van cambiando las exigencias de los hijos que se quedaron de acuerdo a su ciclo de vida (paso de niños a adolescentes, de adolescentes a jóvenes adultos, etc.) y la actitud frente a la ausencia prolongada de la madre.

La ausencia de políticas de bienestar del Estado transfiere a la familia la responsabilidad de asumir globalmente el bienestar de sus miembros.

Como bien señala Herrera (2008) el interés de centrarse en la interacción entre las migrantes y las políticas migratorias es de colocar el Estado en el centro de las migraciones, tanto en destino, como en origen. Del lado de origen, el importante rol que juegan las familias en el cuidado, no debe hacernos olvidar la responsabilidad que le compete al Estado en la resolución de la crisis del cuidado que viven las sociedades latinoamericanas.

Reflexiones finales

La vitalidad de los vínculos entre madres e hijos situados a miles de kilómetros de distancia, revela que la proximidad geográfica no es un factor indispensable para mantener el vínculo familiar, pero que requiere de un esfuerzo cotidiano de comunicación y diálogo, en el que las emigrantes juegan un rol muy importante. Así el análisis de la maternidad transnacional constituye una excelente veta para la comprensión de las prácticas familiares de carácter transnacional desarrolladas en el marco de la globalización de los procesos de reproducción

No obstante el hecho de compartir un nicho laboral común y estar sometidas a las mismas políticas migratorias, laborales, y de reunificación familiar en origen, las trabajadoras del cuidado estudiadas, no constituyen un colectivo homogéneo. Ellas tienen perfiles y trayectorias diversificadas, capacidad de agencia diferente y sus proyectos migratorios se redefinen permanentemente al ritmo del ciclo de vida de los hijos y de las contingencias familiares. Aquellas que viven en origen en condiciones de gran precariedad, están obligadas a continuar trabajar intensamente en destino ya que tienen muy pocas posibilidades de encontrar un empleo adecuado a las necesidades familiares, están de cierta forma ‘encadenadas’ al trabajo en el

cuidado, que al mismo tiempo limita su movilidad y autonomía individual, permite ahorrar y por tanto responder a las exigencias económicas de la familia que se quedó en Bolivia.

El ejercicio de la maternidad a distancia, para un número muy importante de las emigrantes entrevistadas, aparece como el fruto de una serie de condicionantes - y no como el resultado de un proyecto voluntariamente buscado.

Es dentro de un espacio de múltiples dificultades en origen y en destino que las migrantes despliegan una multiplicidad de estrategias para hacer frente -a distancia- de la mejor manera del cuidado, manteniendo vínculos afectivos con sus hijos. Los resultados de nuestra investigación nos permiten afirmar que si bien la motivación principal de las mujeres emigrantes es contribuir al bienestar de los hijos que quedaron en destino, ello no supone que la reunificación familiar de Italia, sea considerada para ellas como la estrategia principal, como lo sugieren algunos analistas (Ambrosini, 2008). Ello depende de un conjunto complejo de factores: a las importantes exigencias legales establecidas por el gobierno italiano¹², se añade la edad y el ciclo de vida de la migrante y de sus hijos (cuando los hijos son adolescentes se teme que la sociedad de origen considerada muy permisiva influya negativamente el comportamiento de estos). Las emigrantes que salen embarazadas durante su estadía en Bérgamo, si tienen interés de conservar el trabajo como interna, deben enviar el bebe a Bolivia. Este fenómeno que ha sido llamado ‘los niños paquete’ ha recibido una atención de la prensa local¹³.

¹² En el caso italiano, las exigencias impuestas para la reagrupación familiar (ingresos y vivienda) no toman en consideración las peculiaridades del mercado laboral al que se insertan los y las migrantes no comunitarios. Los requisitos exigidos en las leyes 40/1998 y 189/2002 (y sus sucesivas modificaciones) para iniciar un proceso de reunificación familiar son bastante estrictos. El migrante que empieza un trámite de reunificación familiar tiene que reunir dos exigencias. Primero, contar con un ingreso económico neto anual no menor de 8.025€ para reunificar una persona, 10.700€ para reunificar a 2 personas, 13.375€ para reunificar a 3 personas y 16.050€ para 4 personas. El segundo requisito es demostrar ser propietario, o tener un contrato regular de alquiler o un contrato de ‘comodato’ (de uso gratuito) de una vivienda que tenga un tamaño considerado suficiente para el número de personas que vivirán en ella (el equivalente de 18 m² por persona), el interesado debe igualmente aportar certificados de perfecto funcionamiento de las instalaciones eléctricas, calefacción, etc. del inmueble. El monto de ingreso exigido podría parecer no tan elevado, sin embargo los contratos formales de empleo doméstico y de cuidado -cuando existen- se hacen frecuentemente declarando un número de horas semanales reducido (25, max 30 horas/semana) hecho que permite -a empleadores y empleados- pagar menos impuestos y providencia social, pero crea dificultades al trabajador al momento de pedir la reunificación familiar. De otro lado, los requisitos de confort habitacional provocan la necesidad de tomar en alquiler departamentos/viviendas que tiene valores de mercado muy elevados, hecho que en forma automática provoca la necesidad de sub-alquilar en negro parte de la vivienda para reducir los gastos. La migración familiar, en otra época concebida como derecho, queda reducida así sujeta a la disposición de los recursos económicos que puede movilizar cada migrante, transformándose en un mecanismo de discriminación de las categorías mas vulnerables, como la de las mujeres monoparentales.

¹³ En 2009 según datos del Consulado honorario boliviano de Bérgamo los niños recién nacidos enviados a Bolivia serian unos 30.

En este artículo nos hemos centrado en el análisis de la maternidad transnacional. Sin embargo somos conscientes que no se trata de encasillar a las mujeres migrantes, en su rol de madres. Vehiculizando implícitamente el discurso culpabilizador que atribuye la crianza y atención de los hijos como tarea exclusiva de la madre. En ese sentido nos parece interesante investigar sobre la paternidad transnacional; e introducir igualmente la mirada de los hijos.

Bibliografía

- Ambrosini M. y Cominelli C. (ed.), 2005, “Un’assistenza senza confini. Welfare 'leggero', famiglie in affanno, aiutanti domiciliari immigrate”, *ORIM - Rapporto 2004*, Milano, Fondazione ISMU
- Ambrosini M., 2008, “Separate e ricongiunte. Famiglie migranti e legami transnazionali”, en Ambrosini M., *Un’altra globalizzazione. La sfida delle migrazioni transnazionali*, Bologna, Il Mulino
- Ardaya G., 1978, *Inserción socio-ocupacional de los inmigrantes bolivianos en Argentina*, Buenos Aires, FLACSO, Tesis de Maestría
- Bryceson, D., Vuorela, U. (ed.) 2002, *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*, Oxford, Berg
- Carchedi F., Mottura G., Pugliese E. (ed.), 2003, *Il lavoro servile e le nuove schiavitù*, Milano, F. Angeli
- Castegnaro A., 2002, “La rivoluzione oculata nell’assistenza agli anziani: le aiutanti domiciliari”, *Studi Zancan. Politiche e servizi alle persone*, n° 2, p. 11-34
- CEPAL, 2010, *Panorama de América Latina 2009*, Santiago de Chile, CEPAL
- CEPLAG-CIUF (2009), *Enquesta proceso Migratorio nacional e internacional en la ciudad de Cochabamba*, boleta A y B
- Colombo E., 2007, “L’estranea di casa : la relazione quotidiana fra datori di lavoro e badanti”, en Colombo E. y Semi G. (ed.), *Multiculturalismo quotidiano. Le pratiche della differenza*, Milano, F. Angeli, p. 99-127
- De Filippo E., Hamdani N., Morniroli A., 2003, “Il lavoro servile e le forme di sfruttamento paraschiavistico: il caso di Napoli”, en Carchedi F., Mottura G., Pugliese E. (ed.), *Il lavoro servile e le nuove schiavitù*, Milano, F. Angeli, p. 273-304
- De la Torre L. (2006), *No llores, prenda, pronto volveré. Migración, movilidad social, herida familiar y desarrollo*, La Paz, PIEB-IFEA
- Giammarinaro M. G., 2003, “La servitù domestica. Spunti per una definizione giuridica”, Carchedi F., Mottura G., Pugliese E. (ed.), *Il lavoro servile e le nuove schiavitù*, Milano, F. Angeli, p. 147-167
- Glick Schiller N., Basch L., Blanc-Szanton, C., 1992, “Towards a transnationalization of migration: race, class, ethnicity and nationalism reconsidered”, *The annals of the New York Academy of Sciences*, vol. 645, p. 1-24
- Guaygua G. y otros, 2010, *La familia transnacional. Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España*, La Paz, Defensor del Pueblo-PMH-PIEB

- Hays S. 1998, *Las contradicciones culturales de la maternidad*, Barcelona, Paidós
- Herrera, G. (2008), « Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España », in Novick S. (dir.) *Las migraciones en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO
- Hinojosa A., 2009, *Buscando la vida : familias bolivianas transnacionales en España*, La Paz, CLACSO-PIEB
- Hodagneu-Sotelo P., 2000, “The International Division of Caring and Cleaning Work”, en Harrington M. (ed.), *Care Work: Gender, Labor and the Welfare State*, New York, Routledge
- Hodagneu-Sotelo P., Avila E., 1997, “I’m Here, but I’m There’. The Meanings of Latina Transnational Motherhood”, *Gender & Society*, vol. 11 (5), p. 548-571
- Kofman E., 2008, « Genre, migrations, reproduction sociale et *Welfare State*”, en Falquet J. y otros, *Femmes, genre, migrations et mondialisation: un état des problématiques*, Paris, Université Paris Diderot, p. 101-124
- Macciò G. A., 1985, *Diccionario Demográfico Multilingüe*, Belgique, CELADE-Ordina
- Martínez Buján R., 2010, *Los beneficios de la inmigración al Estado de Bienestar. Mujeres inmigrantes en el sector domestico de cuidado*, Cochabamba, documento de trabajo CESU-CIUF
- Marzadro M., 2009a, “L’immigrazione boliviana in Italia. Il caso di Bergamo”, en Ghiringhelli B. y Marelli S. (ed.), *Accogliere gli immigrati. Testimonianze di inclusione socio-economica*, Roma Carocci, p.213-312
- Marzadro M., 2009b, “Conexiones translocales y formación de territorios migratorios. El caso de los bolivianos de Bérgamo”, *SSIIM Paper Series*, n° 2, Università Iuav di Venezia
- Marzadro M., 2010, “Bérgamo, ¿capital migratoria boliviana de Italia? Prácticas transnacionales y formación de territorio migratorio”, *Decursos. Rvista de Ciencias Sociales*, año XII, n. 21, p. 112-143
- Mazzoli G., Ferrari M. O., Rebucci M. (ed.), 2002, *Servitù di passaggio, rappresentazioni sociali delle donne immigrate impegnate nei servizi alla persona*, Reggio Emilia, documento de trabajo Enaip
- Navarro V., 2002, *Bienestar insuficiente, democracia incompleta*, Madrid, Anagrama
- Parella S., Cavalcanti L., 2009, “Dinámicas familiares transnacionales y migración femenina: el caso de las migrantes bolivianas en España”, http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/sonia_parella/migracion.pdf, (pagina consultada el 21/03/2011)
- Parreñas R. S., 2001, *Servants of Globalization: Women, Migration and Domestic Work*, Stanford California, Stanford University Press
- Pérez L. e Hinojosa A., 2006, “Proyecto: acopio, sistematización y difusión de procesos migratorios a nivel regional, nacional y transnacional del 2000 al 2005”, documento de trabajo, La Paz, PIEB
- Pérez Orozco, A. 2009, « Miradas globales a los cuidados y el desarrollo. Por un derecho al cuidado ?, » en Roosta M (Edit.) *Población y desarrollo, Bolivia y los fenómenos de la migración internacional.*, La Paz, CIDES-UNSA, pp 109-146.

Rollins J., 1995, *Between Women: Domestic and their Employers*, Philadelphia, Temple University Press

Solé C., Parella S., 2005, “Discurso sobre la maternidad transnacional de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona”, http://lames.mmsh.univ-aix.fr/Papers/ParellaSole_ES.pdf, (pagina consultada el 23/03/2011)

Tognetti Bordogna M., 2004, “Fasi e Flussi migratori: le donne come protagoniste”, *La Rivista delle Politiche Sociali*, n. 3, p. 195-216

Vertovec S., 2004, “Migrant transnationalism and modes of transformation”, *International Migration Review*, vol. 38, n. 3, p. 970-1001.

Yépez, I y Herrera G. (ed.), 2008, Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos, Quito, FLACSO-OBREAL-UCL-UB